

Asturias. El trabajo aumenta su valor por el hecho de tratarse de traducciones difíciles de encontrar al estar, la mayoría de las veces, diseminadas por periódicos, revistas, etc. A este recorrido cronológico le sigue un apartado dedicado a las traducciones cristianas (pp. 101-103) y otro a los traductores asturianos destacados (pp. 105-115), antes de pasar a una excelente recapitulación final (pp. 117-124). Con el estudio de las traducciones, el autor pretende demostrar “desde una perspectiva sociolingüística, la capacidad y viabilidad del asturiano como lengua culta: tiene estructura y vocabulario suficiente como lengua de cultura y, por tanto, a ella se puede traducir poesía culta” (p. 119). Concluye que los periodos de mayor actividad traductora se corresponden con tres momentos importantes de la literatura asturiana: 1878-1881, por las palabras de Menéndez Pelayo de que el asturiano no era capaz de expresar las “exquisiteces horacianas”; 1925-1927, por la aparición e influencia de la *Bernat Metge*, colección de literatura clásica catalana; y 1984-1989, por parte de una joven generación literaria que promulga el arte por el arte y que quiere que autores universales formen parte de la literatura asturiana (p. 122).

En la segunda parte, “Tradición clásica en la literatura asturiana” (pp. 125-179), se recogen una serie de pequeños ensayos que atienden a los aspectos literarios en que se percibe la imitación o emulación de los clásicos grecolatinos. Así, se estudian los siguientes autores y obras: “*Hero y Leandro*: fábula mitológica de A. de Marirreguera” (pp.127-138) se ocupa de este mito conocido fundamentalmente a través de las *Heroidas* de Ovidio y del poema de Museo, que recrea el mito de una forma más extensa, abordado en esta fábula del “príncipe de los poetas asturianos”; “Asturias y la Arcadia literaria” (pp. 139-154) nos acerca al tópico literario universal de la Arcadia, especialmente importante en la literatura asturiana de finales del s. XIX y principios del XX, al aludir al carácter efímero de la felicidad terrenal y la nostalgia por la pérdida de esa dicha; “Homero en *La aldea perdida* de Palacio Valdés” (pp.155-166) nos acerca a la figura de Armando Palacio Valdés, propuesto en dos ocasiones para el Nobel de Literatura, y a la relación directa que esta obra guarda con la *Iliada* homérica no sólo en el estilo y la forma, sino también en los personajes novelescos que son reencarnación de los dioses y héroes de Homero; “Tras las huellas de Safo en el *Surdimentu*” (pp. 167-171) hace un seguimiento del rastro dejado por la de Lesbos, sobre todo en la década de los 80 del siglo pasado en que muchas poetisas asturianas dedican sus composiciones a Safo; “Tradición clásica en Xuan Bello” (pp. 173-175) nos ofrece algunas muestras del poeta más importante de la literatura asturiana actual; y, por último, “Un centón latino asturiano: el anónimo *Flor de latines* (1992)” (pp. 177-179) nos presenta esta singular antología compuesta por veintiún epigramas bilingües del autor que se esconde bajo el pseudónimo *Epicuri de Grege Porcum*, desenfadada forma con la que se llamaba a sí mismo Horacio (“un cerdo de la pira de Epicuro”). El conjunto se cierra con una cuidada bibliografía (pp. 181-196).

Como el propio G. Highet dijo, la civilización grecorromana no murió con la caída del Imperio. Nos dio educación y contribuyó a civilizarnos. Sus lecciones fueron distintas según las épocas, y este libro nos enseña cómo influyeron en las letras de Asturias. Solo nos resta desear que la musa siga cantando, también, en lengua asturiana.

Antonio LÓPEZ FONSECA

HEIDERMANN, Werner (ed.): *Clássicos da Teoria da Tradução Vol. 1 Alemão – Português*. 2ª ed. Florianópolis: UFSC / Núcleo de Pesquisas em Literatura e Tradução 2010. 344 pp.

En el año 2001 apareció la primera edición de esta antología de textos clásicos sobre teoría de la traducción, que en el año 2010 se publicó en edición revisada y ampliada. Fruto del

trabajo conjunto de profesores e investigadores de la Universidade Federal de Santa Catarina y de otras instituciones brasileñas vinculadas al área de traducción, el libro que nos ocupa es el primer volumen de una serie de textos consagrados a brindar al estudiante y al interesado una selección cuidada de textos clásicos sobre la traducción. La necesidad de una tal antología se justifica por la necesidad de llenar un hueco patente en los materiales de estudio sobre teoría de la traducción, pues algunos de estos escritos clave son de difícil acceso para el interesado en sus ediciones originales y, aun llegado el caso, en sus traducciones portuguesas. La intención didáctica se deja ver en la presentación pulida y sobria del volumen, con uso de ediciones autorizadas –con grafía modernizada– y muy pocas notas, que busca ser una herramienta útil al estudioso necesitado siempre de confrontarse con los textos originales. Esta intención se percibe también en el texto meta, que tiende a ser conservador respecto de su texto fuente; por eso mismo nos ha parecido que acercan mejor al original, pues es justificado que una edición bilingüe tome en cuenta que es el texto fuente el que tiene que sobresalir, ya que la traducción es un elemento más para la comprensión e interpretación que deba hacer el lector, en este caso el estudiante de traducción. Ha sido precisamente la buena acogida recibida en la academia lo que ha justificado esta edición renovada, en la que se añadieron nuevos textos y se corrigieron algunas faltas presentes en la primera (16s.). Siguiendo el uso de las ediciones críticas bilingües y antologías de autores clásicos dirigidas a universitarios, el texto es presentado en formato bilingüe con el texto original al lado de su traducción al portugués, lo que además de sus ventajas conocidas se muestra adecuado para el estudiante que inicia en el complejo género de la traducción, permitiendo contrastar la teoría con la práctica.

La lista de los autores escogidos que constaba en la primera edición, Goethe, Schleiermacher, Wilhelm von Humboldt, August Wilhelm Schlegel. Además de textos de Hölderlin, Schopenhauer, Nietzsche y Benjamin, se han añadido cuatro traducciones inéditas de textos de Novalis, Gadamer, Coseriu y Klein. Una tal selección de textos nunca puede ser fácil, por dos razones principales: siempre hay autores importantes que no se incorporan, y es imposible la mayor de la veces trasladar obras íntegras de los autores seleccionados, ya por necesidades de extensión ya por la necesidad de ceñirse a la problemática de la antología. El criterio final ha sido, en palabras de Heidermann, el director de la serie: “o peso teórico dos textos em relação a tradutologia e a tematização não só da língua alemã, mas da língua como tal” (11). Lo cual quiere decir que autores importantes cuyos textos estaban demasiado enfocados en problemas particulares y discusiones históricas, no han sido considerados (entre otros, los hermanos Grimm, Vossler), y se favoreció a autores que planteaban una aproximación general y que según creemos –en vista de los que finalmente se han incluido– podían ser asimilados más fácilmente por los estudiantes, a causa de su difusión y por su carácter de clásicos. Una parte importante de los textos escogidos pertenecen a autores de fines del siglo XVIII y del siglo XIX, vinculados a la herencia del Romanticismo alemán y a los problemas de las *Geisteswissenschaften* decimonónicas. La inclusión de autores del siglo XX ya podía ser materia de mayor discusión; así lo reconoce el editor cuando se refiere a que los textos escogidos de esta época pueden ser llamados “menos clásicos do que os verdadeiros clássicos, mas igualmente de elevado valor” (18). De nuevo la decisión para esta elección se debe a motivos pedagógicos, pues los textos de Coseriu y Klein relacionan los problemas de la traducción al área general de la lingüística, una ciencia que ha sido la determinante para abordar la teoría de la traducción en el siglo XX (17). Más allá de que la traductología haya logrado constituirse en ciencia independiente y liberarse parcialmente de la determinación de la lingüística, los dos textos escogidos son de autores que se oponen a la idea de una ciencia de la traducción separada de la lingüística; estos dos trabajos muestran problemas fundamentales que aún preocupan a la reflexión de una ciencia de la traducción, y que no pocas veces reba-

san la lingüística. La inclusión de un apartado de *Wahrheit und Methode* (1960) como texto seminal de la hermenéutica moderna parece oportuna e incitante.

El problema de la elección de los títulos se aligera con un sistema de notas; pero llama la atención que, pese a su eficacia en casos señalados, no todos los textos tienen notas explicativas. En lo que respecta a las traducciones, tienden a acercarse al estilo del autor, y en el caso de escritores de periodos amplios y frases tortuosas esto se ha introducido en la versión portuguesa. Por regla general, las traducciones no se toman libertades y tienden a ser conservadoras, y se asemejan en lo posible al estilo y la cadencia de los autores; el pensamiento que enuncian los autores se torna así más traslúcido y característico. En el interés en mostrar la riqueza y profundidad que animaba la reflexión alemana sobre los complejos problemas de la traducción, con el aliciente de una edición cuidada y respetuosa con el autor original, se muestra el mérito de esta compilación, cuya riqueza interesará tanto a estudiantes universitarios de traducción como a interesados en la historia del pensamiento alemán sobre el lenguaje y la comprensión.

Manuel BONILLA

Ji, Meng: *Phraseology in Corpus-Based Translation Studies*. Peter Lang: Frankfurt 2010. 231 pp.

El análisis del discurso ha sido tradicionalmente un método bastante apropiado para el estudio del lenguaje en profundidad, pero es una realidad que en los últimos años han surgido nuevos métodos para el estudio lingüístico que han proporcionado a lingüistas y traductores con nuevas metodologías y herramientas para el estudio textual de una lengua. Este es el caso de la lingüística de corpus, una disciplina que desarrolla un análisis científico del lenguaje y que se añade a un método empírico que trabaja con datos verificables y que no solo se basa en intuiciones o especulaciones lingüísticas. Un corpus lingüístico proporciona a los investigadores con ejemplos reales de la lengua en contexto y, gracias al uso de datos científicos en el análisis de la lengua oral o escrita, permite a los investigadores poder explicar de una manera objetiva distintas variedades lingüísticas y cuestiones textuales características de los datos incluidos en un corpus motivo de análisis.

En el caso de los estudios de traducción, en los últimos años se ha producido un considerable aumento en la investigación de la traducción basada en el análisis de corpus lingüísticos¹ cuyo objetivo fundamental es la recopilación de textos traducidos que implica no solo la recopilación de la lengua original, sino también una colección de textos en la lengua traducida con la intención de ser analizados para la búsqueda de patrones lingüísticos concretos.

Es el caso del libro que se comenta en este artículo. El libro de Ji basa su estudio en la traducción al chino mandarín del libro de Miguel de Cervantes *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, libro de gran popularidad por parte de los lectores chinos, a pesar de las diferencias considerables entre ambas culturas. Para llevar a cabo este estudio lingüístico contrastivo, la autora compara dos versiones traducidas (la de Yang de 1978 y la de Liu de 1995) de la obra de Cervantes. El estudio del corpus se centra en la traducción del español de una serie de expresiones fraseológicas en chino que van desde estructuras morfosintácticas hasta modismos, arcaísmos y expresiones idiomáticas.

¹ RICA, J.P. / ALBARRÁN, R. / GARCÍA, B.: «New approaches to audiovisual translation: the usefulness of corpus-based studies for the teaching of dubbing and subtitling». *TISLID'10 Monographic Volume*. Madrid: Publicaciones de la UNED (en prensa).